



Literatura mapuche

Mapuzungun y oralidad

El mapuzungun o mapudungun es el idioma mapuche, hablado desde tiempos prehispánicos en el territorio que va del río Choapa hasta Chiloé, llegando a ser considerado lengua franca entre los pueblos que habitaban estas zonas.

Tipológicamente es polisintético, es decir está compuesto por muchos morfemas y es aglutinante. Por esto, fusiona conceptos y palabras complejas son equivalentes a oraciones del español, por ejemplo: *katrümamüllmean* significa "iré a cortar leña" (*mamüll*/leña; *katrü*/cortar). Esta tipología la comparte con pueblos esquimales y paleosiberianos.

El pueblo mapuche ha transmitido durante decenios el conocimiento, las historias y los rituales a las nuevas generaciones con cantos. No graficaban sus palabras, por eso en el mapuzungun no existen traducciones literales de papel, lápiz o escritura.

La oralidad estaba presente en todo ámbito de la sociedad mapuche, tanto así que existían cargos específicos para quienes debían memorizar cantos o mensajes. Estaban los *weupifes*, quienes transmitían los saberes, y los *werkenes*, quienes transmitían de manera íntegra los mensajes entre las comunidades, por lo que eran muy respetados.

La oralidad mapuche se define como expresión verbal a modo de narración y como expresión verbal a modo de canto. Dentro de esta definición entran los cuentos, llamados *epew*, y los cantos, llamados *üll*.

Situación tras la llegada de los españoles

Con la llegada de los españoles comienzan los primeros intentos de poder graficar este idioma. En 1765 se publica en Lima *Arte de la lengua general del Reyno de Chile*, que fue un intento de difundir el catolicismo a este pueblo al sur del río Biobío.

Con el avance de los pueblos españoles y posteriormente de los colonos chilenos y europeos, el mapuzungun se fue perdiendo hasta el punto que prohibieron que lo hablaran niños y niñas mapuche que asistían a escuelas misioneras en el sur entre el siglo XXI y XX. El hablar en mapuzungun podía significar castigos para los alumnos de estas escuelas.

Esta censura cultural impuesta durante la Ocupación de la Araucanía incorporó de manera forzosa al mapuche a un estilo de vida que estaba fuera de su cosmovisión, a través de estrategias como la evangelización, la reducción de tierras y una educación tendiente al nacionalismo chileno, que instauró al castellano como primera y única lengua.

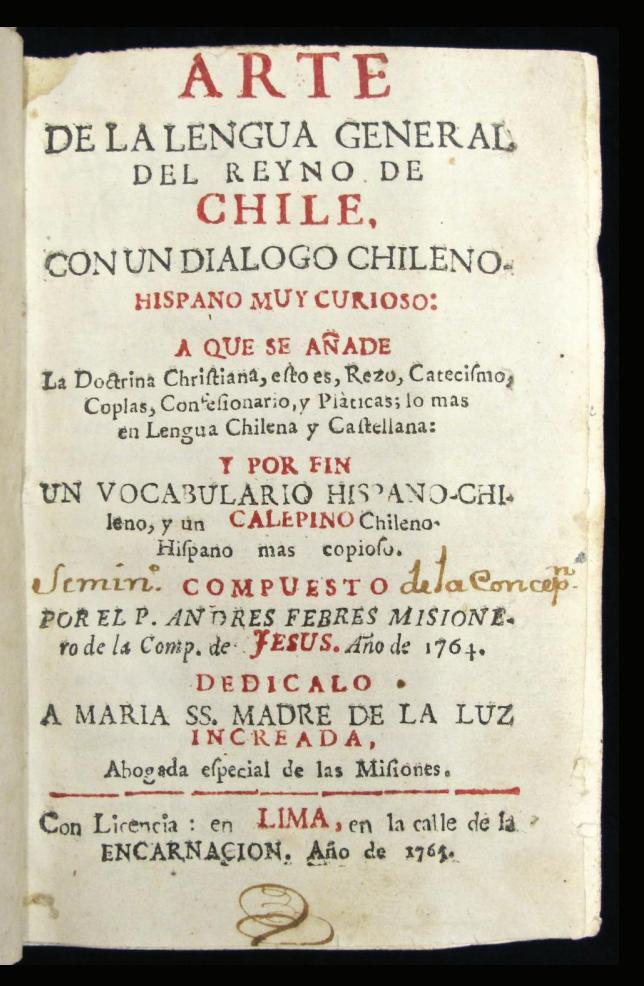
Estas acciones provocaron la división de tierras ancestrales, rompiendo el esquema tradicional de uso de la tierra, que marcaba la vida social y productiva del pueblo mapuche. Se impuso una voraz industrialización tanto en el campo como en el bosque del sur de Chile.

La suma de estos factores derivó en la migración del campo a las ciudades, para escapar de las duras condiciones de vida que enfrentaban en el sur del país. Según el censo de 2002, entre el 70% al 80% de la población mapuche reside en áreas urbanas, principalmente en Santiago y Concepción.

La mayoría llegó a zonas periféricas de las ciudades, que en muchos casos carecían de servicios como alumbrado público, pavimentación de calles, acceso a servicios de salud, seguridad o planes de asistencia.

Como resultado de esto, la cultura mapuche vivió un retroceso que se tradujo en que los mapuche perdieron la identificación con su lengua y como sujetos indígenas. Esto, sumado a la discriminación sufrida por parte de chilenos, propició en algunos casos la desconexión con sus raíces y con su cultura.

Hoy existe una nueva corriente altamente interesada en lo mapuche, en su cosmovisión y en su contacto con la naturaleza.



Literatura mapuche

Durante el siglo pasado se publicaron los primeros títulos de literatura mapuche. Sus autores eran principalmente estudiantes de centros educacionales de Galvarino y Cañete, de donde saldrían reconocidos poetas como Sebastián Queupul y Anselmo Quilaleo, primeros exponentes de poesía mapuche.

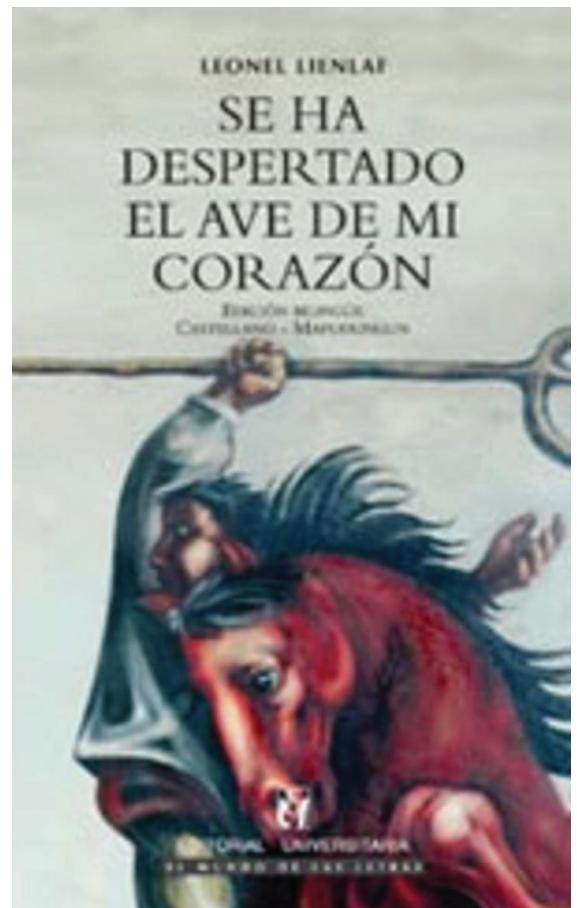
Estas publicaciones se reconocen por su poética y estética particular, que rescata la cosmovisión mapuche.

Hoy son reconocidos los escritores mapuche que se han integrado no como escritores chilenos, sino más bien como escritores mapuche, que han creado nuevas perspectivas literarias, jugando con cuentos, canciones, poemas, haikus, etc. Exponentes de esta corriente son Elicura Chihuailaf, Graciela Huinao, Jaime Huenún, Eliana Pulquillanca, Ricardo Loncón, Libertad Manque y David Aniñir.

Los escritores mapuche buscan dialogar con su entorno, con la naturaleza, con sus tradiciones y leyendas, pero también denunciar la marginalidad que ha sufrido su pueblo, tal como escribe Leonel Lienlaf en *Se ha despertado el ave de mi corazón*. Lienlaf además reniega del título que les entregan los *wingkas* (extranjeros) al llamarlo escritor, debido a que él es parte de la cultura mapuche y como tal una expresión de ella.

La formación primigenia de muchos de estos escritores fue alrededor de un fogón, junto a sus padres y abuelos desarrollando el *nvtram* o arte de la conversación, en donde se generaba la atmósfera especial en que sus parientes reproducían cantos ancestrales, relatos e historias que luego se plasman en la escritura, mediante una técnica que el poeta Elicura Chihuailaf llama "oralitura". Ésta valoriza la palabra como sustento de la cultura mapuche, de su comunidad y de la comunicación con el espíritu y el corazón del otro, asumiendo el modo de expresión poética a través de la escritura.

En otros casos, la formación o inspiración surgió como una necesidad de conectar con una identidad que, por motivos anteriormente mencionados, se había perdido. Surge así la literatura mapuche escrita por los "champurria" (mestizos) o por descendientes mapuche que sienten la necesidad de conectar con sus raíces. Podemos encontrar ejemplos de esto en escritores contemporáneos como David Aniñir o Daniela Catrileo. Aniñir en *Mapurbe: Venganza a raíz* plantea una reivindicación del mapuche santiaguino, del aficionado de la Garra Blanca o de quienes sienten una conexión con los presos políticos mapuche. Catrileo en *Río herido* habla del quiebre, de estos dos mundos distintos que chocaron de manera violenta dejando una profunda grieta que perciben muchos mapuche que viven en ciudades del país.



Referencias

- https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17132000003500009
- <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0062368.pdf>
- <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-775.html>
- https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58112012000200013
- <https://www.escritoresindigenas.cl/>
- <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:7957>
- https://www.ine.cl/docs/default-source/etnias/publicaciones-y-anuarios/estadisticas-sociales-pueblos-indigenas-en-chile-censo-2002/estad%C3%ADsticas-sociales-pueblos-ind%C3%ADgenas-en-chile-censo-2002f49639a0fc86495aaee213280de26250.pdf?sfvrsn=518d27c4_4